

En el centenario de Graciela Saralegui

La poeta y narradora Graciela Saralegui (1923-1966) nació en Montevideo y murió como consecuencia de un accidente automovilístico ocurrido en las cercanías a Punta del Este, donde residía. Tras el siniestro de tránsito falleció también quien la acompañaba, su esposo, el arquitecto boliviano Javier Querejazu (proyectista de la capilla y el anfiteatro de La Azotea de Haedo en Maldonado). Saralegui estudió literatura en la Facultad de Humanidades, contando entre sus docentes a José Bergamín.

Si bien no se la suele incluir en la llamada generación del 45, fue coetánea de ella. La producción de Saralegui como narradora se limita a la novela *Tocando fondo*, editada en 1965 en Buenos Aires. A su vez, se conserva el manuscrito de otra novela, *Mañana hablabamos*, y de ocho cuentos: «Ese desconocido», «La sentencia», «La jaula», «Tenía frío», «Luis siempre», «Pablo el idiota», «Inexorable» y «Rabia». Este último, publicado en el diario *La Mañana* pocos meses antes de su fallecimiento, motivó a Armonía Somers a escribir una secuela de dicha narración, que se reproduce al final de esta breve introducción.

Más extensa fue su labor poética, que comprende seis títulos: *Hilera de tréboles* (1942), *Potros enlazados* (1949), *Silbidos azules* (1949), *Mares vegetales* (1950), *Sombra sin sueño* (1953), *Las grandes horas* (1961), algunos de los cuales recibieron premios del Ministerio de Instrucción Pública, la Casa de la Cultura de Guayaquil y el Consejo Departamental de Montevideo.

Porque era demasiado
vino la lluvia.
Sin viento.
Agazapada.
Cubrió la tierra
porque era demasiado.
Sol demasiado.
Luz demasiado.
Y demasiado amor.
Y demasiado.
(«Vino la lluvia», Graciela Saralegui).

Saralegui fue la autora de los textos del libro inédito *El viento de los hombres*, con ilustraciones de José Gurvich, de tapa en cuero repujado, cuyo único ejemplar puede verse en el museo del artista plástico.

Cofundadora del Centro de Artes y Letras de Punta del Este, de Amigos del Arte, publicó en 1962 por Editorial del Este (colección El Puerto), setenta y cinco ejemplares numerados, impresos a mano, de *El cocodrilo*, de Felisberto Hernández, firmados por el autor e ilustrados con xilografías por Glauco Capozzoli. Esta actividad de promoción cultural se complementaba, por ejemplo, con el financiamiento de viajes de jóvenes a centros de estudio en el exterior, tal como se observa en dos de los testimonios adjuntos.

Las referencias, reseñas y estudios críticos disponibles sobre Graciela Saralegui no son muy abundantes. Con motivo del centenario de su nacimiento, se publican a continuación documentos vinculados a la vida de la escritora.



Fig. 1. Cédula de identidad de Graciela Saralegui

Este documento acredita solamente la identidad del interesado.

Jefatura de Policía de MALDONADO.-
OFICINA DE IDENTIFICACION

Credencial N.º 21.050.- Registro N.º 23.504.-

CERTIFICADO : que la impresión dígito - pulgar, fotografía y firma contenidas en esta cédula de identidad, pertenecen a quien ha acreditado ser:

-GRAZIELLA SARALEGUI LEINDEKAR DE QUEREJAZU.-
nacido el 21 de setiembre del año 1923 en 8a. sección.-
Dep. o Prov. de Montevideo.- Nación R.O. del Urug.
Color: del cutis blanco del iris ver-castaño.
Fórmula dactiloscópica: Serie 3343.- Sección V.4222.-

Deregado por Ley 20-11-60 Art. 371.-
Inc. 7.-
Timbre R.º Policial

Observaciones: _____

18 de octubre de 19 61.

Por el Jefe y por su orden.-
Eduardo Amorin
EDUARDO AMORIN.-

JEFE DE POLICIA

Fig. 2. Cédula de identidad en la que se lee su fecha de nacimiento y despeja dudas al respecto

* MONTEVIDEO, VIERNES 21 DE ENERO DE 1966 *

CUENTOS NACIONALES:

RABIA II

"Al Pie de las Letras" publicó hace unos días (y podrá) un cuento de Graciela Somers, titulado Rabia. La lectura de dicho relato causó una profunda emoción a Armonía Somers, quien en un principio, se decidió escribir a su autora una carta hablando de los personajes del mismo. La consecuencia fue, sin embargo, otro cuento de igual título y temática ambientado, donde, en forma delirada, Armonía Somers sitúa los personajes de Graciela Somers y se atiene a la dramática instancia final del cuento anterior, haciendo que ellos transiten además por nuevas formas de la muerte. Otra curiosidad de "Rabia II" está en el hecho de que, por primera vez, Armonía Somers llama en una de sus narraciones a Montevideo por su nombre.

La Graciela Somers y Lorenzo y también a El Lampiño, El Lanudo, y a los ojos de Ato.

Unidos por el oficio, los dos corazones mal que mal cubiertos por distintos cuerpos iban sintiendo sordamente en una comunión de motivos.

—¡Sí, rabia, aniquilar la de los otros para vengar la propia.

—Una rabia de poco sueldo y vida infada.

—De tanto amor y muchos hijos.

—De tantos barcos sin un viaje.

—Pero la del vago del Mercado sí, qué rabia.

—Una rabia capaz de reventar toda junta.

—De darse el gusto de hacerlo de una vez y no de a puichos de mala muerte como la nuestra.

—Mas por fortuna todo esto no salió al aire, quedó en la red de las conciencias, en las frentadas de las esquinas, en los despliegues disgraficos de "el parte" próximo. Solamente Lorenzo, integrándose a sus bananas y a sus moscas, era lo real, lo expresado. Y también los estijos de El Lanudo, corriendo a contrarreloj de la ciudad como un cartero no autorizado con su posta mortifera en los dientes.

Y el abundante en el lugar del hecho. Terminada la sacra del hombre, los vendedores del Mercado y los que se detienen por cualquier cosa que comience el aire volterlon a lo suyo. El tiempo andaba irremisiblemente hacia adelante y sus esclavos debían empujar la rueda.

Fue al lado de Lorenzo tendido boca arriba, y mientras se esperaba que vinieran a llevarlo como a un perro más, que empezó a cuajar esa atmósfera celeste, justamente del lado de los ojos de El Lanudo antes de pasarse hacia el lado de la sangre.

—¿Y soy Atojo (sabe) el amigo de Lorenzo.

El único acompañante del muerto devió la mirada al cadáver y lo observó, menudito, rubio, que tirando un poco a raza perseguida, quien le sabría completamente. Era difícil estarle de allí como a otra mosca, mucho más sólida, con un verdadero centro de gravedad en su propio terreno. Y, para peor, sin saberse qué puede suceder cuando no hay una sola equivalencia, un solo puente tendido entre un hombre que debe vigilar a un muerto

...el daga
hasta que
años de
entablar
las requi
—Soy
de Loren
—A
—Hat
—Por
te azul
—Sab
—Y
muay ator
—Ted
De pu
trato cor

CUANDO cayó Lorenzo acribillado a balazos por El Lampiño (como usted ya saben Lorenzo era el vagabundo pijoso del Mercado Viejo que acababa de rabiar al ser mordido por El Lanudo, un perro tan vago como él del que se había hecho protector), el daguerrotipo de aquella tarde metálica de Montevideo tuvo sus primeros cambios. Uno: que los cajones desde donde el personaje había amenazado con abus, habas y dientes a sus verdugos que daron sin el hombre. Y dos: que Lorenzo, minutos antes de pisar en guerra victoriosa total, luego de dar varias vueltas sobre su eje al ser baleado, vino a caer boca arriba, yaciendo sobre el colchón de bananas podridas y su estera de moscas empalagadas que nadie advertiera hasta entonces.

Luego de todo eso, y ya en el camión que lo había traído, El Lampiño guardó el arma de reglamento, miró al conductor que se entregaba aún los ojos por lo que acababa de proferir, y le dijo:

—Caso de legítima defensa para evitar males mayores. Giró ante todo el mundo que iba a morderte si lo tocabas, y sin esco le tiré con el Código. Así que misión cumplida y a otra cosa.

Misión cumplida... El otro puso en marcha el motor y salió sudando miedo calle sucia abajo.



Fig. 4. Cuento «Rabia II», secuela de Armonía Somers



Fig. 5. Libro *El viento de los hombres*, con ilustraciones de José Gurvich

Un hoyo escavo para antes de la vida,
 para la vida,
 para después de vida,
 para siempre.
 Como si el aire fuese necesario para vivir.
 Como si fuese la sangre necesaria.
 Como si uno mismo lo fuese.
 Como si con esto se viviera.
 Como si pudiéramos vivir cuando túviéramos ganas de vivir.
 Como si pudiéramos vivir cuando túviéramos ganas de vivir.
 Como si un día quisiéramos crecer y envejecer.
 Quisiéramos llorar y lloraríamos.
 Quisiéramos reír y reíríamos.
 Como si un día
 con todo este universo nuestro,
 con toda nuestra eternidad,
 lográramos sentirnos por un instante solamente,
 felices.



Fig. 6. Una de las páginas de *El viento de los hombres*

Un hoyo escaso para antes de la vida,
para la vida,
para después de vida,
para siempre.
Como si el aire fuese necesario para vivir.
Como si fuese la sangre necesaria.
Como si uno mismo lo fuere.
Como si con esto se viviera
Como si pudiéramos morirnos cuando tuviésemos ganas de morirnos
Como si pudiésemos vivir cuando tuviésemos ganas de vivir.
Como si un día quisiéramos crecer y creciéramos.
Quisiéramos llorar y lloráramos
Quisiéramos reír y riéramos.
Como si un día,
con todo este universo nuestro,
con toda nuestra eternidad,
lográramos sentirnos por un instante solamente,
felices.
(«Un hoyo escaso», en *El viento de los hombres*).

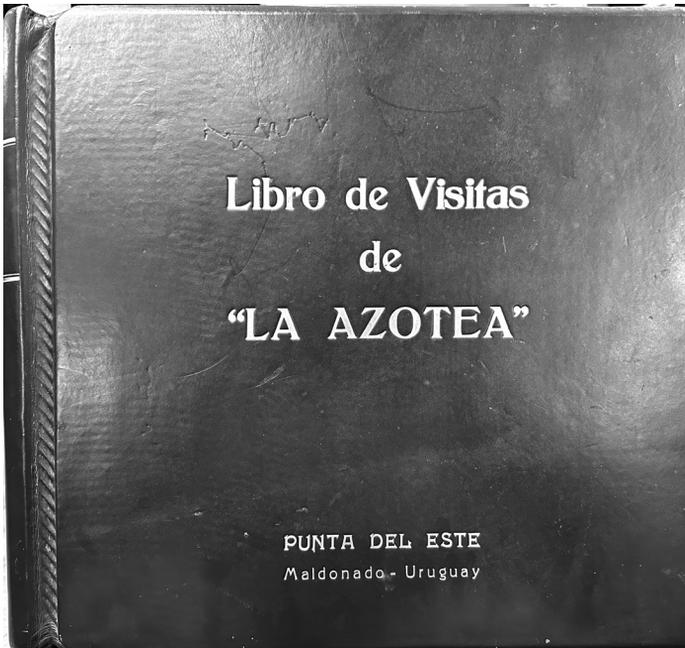


Fig. 7. Libro de visitas de La Azotea, con dos anotaciones que dan cuenta del estrecho vínculo afectivo entre el matrimonio Saralegui-Querejazu y Eduardo Víctor Haedo

«Para Haedo, con mi cariño entrañable este poema a Santa María del Este, recordando a todas las madres del mundo».

Santa María del Este
 la de golpe y madera
 Virgen del árbol viejo
 que habitaron los pájaros
 la lluvia y las estrellas
 Santa María del Este
 la del viento y la arena
 la de brumas azules
 y brisas marineras
 Santa María del Este
 mujer que canta y reza
 para todos los niños
 nacidos en la tierra
 hoy tienes una casa
 humilde como el barro
 simple como la paja
 fuerte como la piedra
 te la hicieron los hijos
 y los padres que saben
 de la intemperie fría
 y de la noche larga
 y de la sombra ciega
 te la hicieron los hombres
 que vieron en sus madres
 lo que el dolor la muerte
 y el amor los acerca
 allí guardas sumisa
 sin credos ni fronteras
 la vida de tus hijos
 con los mismos dolores
 y las mismas sentencias
 ya se oyera el milagro
 a través de tu rostro
 de tus manos que esparcen
 el amor en la Tierra
 se purifica el alma
 y nace la esperanza
 en los seres que llegan
 a golpear en tu puerta.

Graciela Saralegui, 1963

GRUPO ARTES Y LETRAS

(GAYL)

ESTATUTOS PRO VIAJES DE ESTUDIOS A
EUROPA

CAPITULO I : DE LOS PARTICIPANTES

Art.1ª) Podrán formar parte todos aquellas personas cuya actividad regular esté vinculada con las Artes y las Letras en su faz creadora, crítica y didáctica, con el fin de ampliar sus respectivos conocimientos, afirmando las posibilidades de actuación en nuestro medio.-

CAPITULO II : DE LAS ASAMBLEAS

Art.2ª) La Asamblea estará integrada por todas aquellas personas habilitadas de acuerdo al Capítulo I, y sujetas a lo establecido en el capítulo VI.-

Art.3ª) La asistencia a las Asambleas será obligatoria, y las inasistencias penadas en la forma establecida en el capítulo VIII.-

Art.4ª) Se considera Asamblea ordinaria la convocada por la Comisión Directiva una vez por mes obligatoriamente.-

Art.5ª) Se considera Asamblea extraordinaria, la convocada por la Comisión Directiva a solicitud de una tercera parte de los // miembros habilitados, o en el caso urgente que la Comisión Directiva considere necesario así hacerlo.-

Art.6ª) Ambas Asambleas sesionarán con un ~~quorum~~ mínimo de la mitad más uno de los miembros habilitados.-

Art.7ª) Si pasados los treinta minutos de la hora de convocatoria de la Asamblea no se hallare presente el número establecido en el art. anterior, se sesionará con la cuarta parte de los miembros habilitados, siendo sus resoluciones perfectamente válidas.-

Art.8ª) Ambas Asambleas tomarán sus resoluciones por simple mayoría; salvo los casos especialmente especificados por Estatutos.-

Art.9ª) Toda resolución de las Asambleas podrá reconsiderarse por una vez como máximo si es pedida por los dos tercios de los miembros habilitados presentes en la Asamblea.-

Art.10ª) La Comisión Directiva será responsable de la forma de convocación de las Asambleas, debiendo avisar con tres días de anticipación como mínimo.-

Art.11ª) En las Asambleas se tratarán primero los asuntos consignados en el Orden del Día, y luego las proposiciones de los asambleístas.-

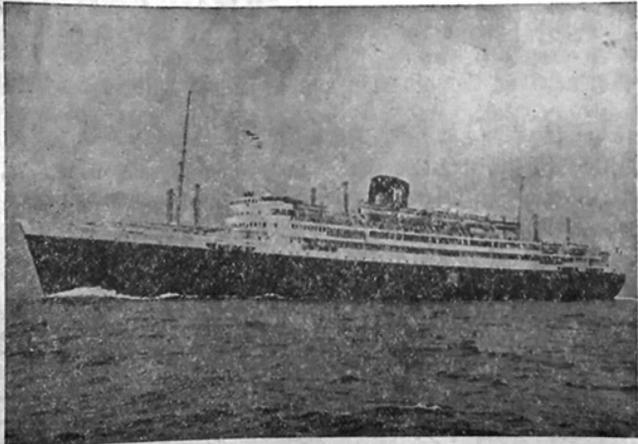
Fig. 9. Estatutos pro viajes de estudios a Europa

AGRUPACION ARTES Y LETRAS

El grupo Artes y Letras tiene como finalidad inmediata de su labor, permitir, mediante la obtención de recursos logrados exclusivamente en forma privada, el traslado de conjuntos juveniles de estudios, a los grandes Centros de Cultura del Mundo. La misión cumplida en ese sentido viene a llenar un serio vacío en la preparación educacional de nuestra juventud estudiantil, dado que, ya sea por motivos circunstanciales de dificultades económicas, en la actualidad, o permanentes, de falta de rubros a tales efectos en los presupuestos de Entes de Enseñanza, el contacto con tales Centros de Cultura se realiza en provecho único de quienes pueden costear tales gastos en forma personal.

La idea de realizar viajes bienales a distintas partes del Mundo, tiene para nuestro panorama cultural, una doble consecuencia:

- a) En el período de preparación de los mismos, el Grupo "Artes y Letras" se compromete a desarrollar su labor mediante la organización de actos públicos, de indiscutible jerarquía: conciertos, exposiciones de arte, conferencias, etc., todo lo cual supone, en sí mismo, un aporte indiscutible.
- b) Luego de cada uno de los viajes, quienes han integrado el grupo en esa oportunidad, se pondrán a disposición de las Instituciones Culturales, así como de los Municipios del Interior, a los efectos de divulgar las experiencias recogidas en el extranjero.



EN 15 DIAS A EUROPA

Vía Brasil, Dakar, Barcelona por los Modernos Transatlánticos

PROVENCE BRETAGNE

"NAVIFRANCE S. A." 25 DE MAYO, 350

INFORMES EN 8 41 33

Fig. 10. Anuncio de viajes de estudios

Agradecemos a Sebastián Herrera, Gloria Querejazu Saralegui, Fundación Banco República (Acervo cultural Banco República) y Fundación José Gurvich por el aporte de este valioso material.

E. W.